

Saludo del Ministro de Defensa a las Fuerzas Armadas

Al asumir el cargo de Ministro de Defensa Nacional, por honrosa distinción que me hiciera el señor Presidente de la República, presento un efusivo y patriótico saludo al señor Mayor General Comandante General de las Fuerzas Militares, a los señores Comandantes de Fuerza, al señor Director de la Policía Nacional y a todo el personal bajo sus órdenes.

Me ha correspondido suceder en tan alta posición al señor General GERARDO AYERBE CHAUX, quien por su denodada consagración a los intereses de la patria, supo imprimir a las arduas y delicadas misiones que le fueron encomendadas, toda la sabiduría adquirida en el transcurso de una vida dedicada por entero a nuestra amada Colombia. Las brillantes ejecutorias de tan gallardo Jefe serán siempre el mejor ejemplo de lo que significan las virtudes castrenses y el amor a las tradiciones democráticas y republicanas.

Nuestras Fuerzas Armadas se han caracterizado siempre por su lealtad y respeto a la Constitución y Leyes de la Nación. Esta práctica, que las enaltece y les ha permitido ocupar una posición respetable dentro del concierto de las naciones, continuará adquiriendo cada día mayor vigencia, pues ella constituye la base fundamental para el ejercicio de nuestra democracia.

El mantenimiento del orden interno y la cuida-

dosa preparación de las Fuerzas Armadas para garantizar la soberanía nacional serán objetivos primordiales de mi gestión como Ministro de Defensa. Consecuencialmente todos los hombres en armas redoblarán sus esfuerzos para lograr conservar la paz dentro del país y pondrán todo su empeño a fin de asegurar, por medio de una formación profesional constante y entrenamiento consciente, la inviolabilidad del suelo patrio.

Paralelo a este objetivo se dará énfasis a revitalización de las virtudes militares y ciudadanas, valores intangibles necesarios para la existencia de unas Fuerzas Armadas dignas y honestas.

Sea esta la ocasión propicia para elevar plegarias al Todopoderoso solicitándole que continuamente me asista, llene de acierto mis actuaciones, las de mis colaboradores y subalternos para bien de la patria y de las instituciones castrenses.

En esta transcendental circunstancia de mi vida hago propio el célebre juramento de los jóvenes griegos al cumplir su servicio militar y decir con ellos: "yo no deshonraré las armas que el Estado me da y no abandonaré a mi compañero de fía. Combatiré, solo o con otros, por todo lo que es santo y sagrado; y no dejaré a los que me sucedan, mi patria más reducida, sino más grande y más fuerte. Obedeceré a los magistrados y a las leyes y, si alguno destruye estas leyes y no las obedece, yo las defenderé, solo o con mis conciudadanos y honraré la memoria de mis padres. Hago a los dioses testigos de este juramento".

Finalmente, al reiterar mi saludo a los señores Generales, Oficiales, Suboficiales, alumnos de las escuelas de formación, Agentes y empleados civiles de las Fuerzas Armadas, y demandar de todos su decidida colaboración, me pongo a su disposición como el superior y amigo que solo anhela el progreso de las Instituciones y el engrandecimiento de la Patria.

Mayor General HERNANDO CURREA CUBIDES,
Ministro de Defensa Nacional.